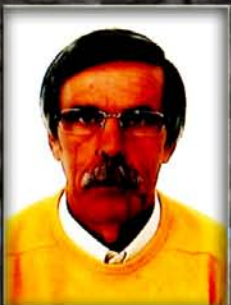


# Los ARRIEROS



Juan Navarrete Ortega





● Joven arriero con una mula cargada de capachos

## LOS ARRIEROS

*Juan Navarrete Ortega*

**E**l nacimiento de la Revista Cultural EL ARRIERO, cuya publicación vio la luz en noviembre de 2013, despertó en mí el deseo de escribir sobre un tema que desde hace tiempo tenía in mente. Además de la categoría de la misma y de los estupendos artículos que aparecen en su primera edición, ha sido su título el que me ha servido de acicate para tomar la decisión. Como albojense y como hijo de arriero sentía la obligación de hablar de un oficio hoy desaparecido pero que en su tiempo tuvo un peso importante en la vida de nuestros municipios. El único propósito de esta colaboración es contar cómo fue la vida y el trabajo de aquellos caminantes. Caminantes que hicieron su camino con cada paso, al caminar. Ellos ya han escrito una página del libro de nuestra cultura. Ahora nos corresponde a nosotros conservarla y mantenerla para que no se pierda, para que no caiga en el olvido.

Etimológicamente, el término arriero proviene de la palabra española arrear que significa estimular a las bestias para que echen a andar, para que sigan caminando o para que aviven el paso; esta palabra, a su vez, procede de ¡"arre"!, interjección utilizada en muchas regiones para tales fines.

La arriería es una actividad antiquísima que se practicaba en todos los países. Sin lugar a dudas arrieros han existido desde el momento en que el hombre dominó a las bestias y trasladó sobre sus lomos las cargas que él había llevado hasta entonces sobre los hombros. Un arriero es una persona que trabaja transportando mercancías cargadas fundamentalmente sobre el espinazo de mulas, dada la fortaleza de estos animales; aunque también se han utilizado caballos, bueyes y burros, pero en escala menor, dado que éstos últimos son más lentos, torpes o inestables en comparación con las acémilas. Había dos tipos de arrieros; unos, que a porte o jornal acarrearaban los materiales; otros, compraban los productos para venderlos después por las zonas que normalmente frecuentaban. En el siglo XVI los españoles llevaron a América dichas bestias, desconocidas hasta entonces por los indígenas quienes una vez superado el miedo que inicialmente les causaron se aficionaron tanto a ellas que muy pronto las incorporaron de lleno a su trabajo.

Los arrieros ejercían un oficio un tanto peculiar. Su trabajo no era sólo subirse al carro o montar en un animal y tirar para delante, requería de un aprendizaje previo. El adiestramiento comenzaba desde muy jóvenes (en Sudamérica al aprendiz de arriero se le llamaba "sangrero"). Esta profesión se fue transmitiendo de generación en generación. Tenían que saber tratar y aparejar a los animales (del estado de ellos dependía

su negocio), sujetar y proteger las mercancías que portaban, negociar con los proveedores y ganarse la confianza de los clientes. La dureza de su trabajo les exigía una buena preparación física que les permitiera recorrer a pie grandes distancias; así como aguantar las inclemencias meteorológicas, las cuales oscilaban desde un sol de justicia a nevadas, pasando por la lluvia, niebla, tormentas o ventiscas. También necesitaban una gran dosis de moral, confianza en sus posibilidades y, ante todo, sentirse a gusto consigo mismo. Cualidad que era esencial porque tenían que estar preparados para soportar solos los problemas y los sufrimientos de la profesión. Valentía para recorrer esos caminos de Dios que eran todo un riesgo no exento de peligros.

El arriero conocía y sabía del "pie que cojeaba" cada una de las bestias de su recua. Le gustaba alardear delante de los compañeros sobre la bondad de sus animales y de vestirlos siempre con sus mejores arreos. Normalmente la relación con ellas era tan estrecha que bastaba con nombrarlas para orientarlas y prevenirlas de los despeñaderos y malos pasos, aunque también utilizaba improperios para que los tozudos animales entendiesen que se dirigían a ellas. A veces, "cuando la cosa se ponía fea," había que recurrir a la estampa del patrón o la patrona para encomendarse en ellos.

El trabajo de arriero fue durante siglos muy normal y conocido para comerciar con mercancías de un lugar a otro. En ocasiones se rumoreó que en determinadas zonas de España hubo grupos de estos profesionales de dudosa reputación. Comentaban que en las posadas y ventas que frecuentaban corría el vino con abundancia y también las bromas con las mozas que atendían los establecimientos. Sin embargo, en general, la profesión gozó de muy buena prensa ya que son muchas las menciones que de ella se hacen en la Literatura Española, llegando a tener sitio en las páginas del más universal de sus libros: El Ingenioso Hidalgo Don Quijote

de la Mancha. La mayoría de estos trabajadores eran muy queridos, pues mantuvieron una relación de familiaridad en las casas que solían parar y con los compradores que asiduamente trataban.

## Oficios relacionados con el de arriero.

Esta profesión estuvo estrechamente relacionada con otras actividades que posibilitaron el desarrollo del hecho arriero. Los artesanos se encargaban de confeccionar los aparejos de las caballerías; así como los aperos necesarios para la carga y transporte de los productos (angarillas, amugas, jaulas, carros...). En la actualidad estos trabajos han perdido parte de la importancia que tuvieron en otro tiempo.

*Cabestrero:* Se aplica al que hace o vende cabestros y otros objetos de cáñamo. En Albox se hacían también con hilos de albaraz; pita o agave.



● Rambla de Albox en día de mercado. Años 60.  
Colección Valentín Rodríguez Cazorla

*Carretero:* Oficio de fabricar carros y carretas.

*Curtidor:* El que tiene por oficio curtir pieles.

*Espartero:* Persona que se dedica a hacer obras de esparto: albardas, aguaeras o aguaderas, capachos...

*Herrador:* Persona que pone las herraduras a las bestias.

*Herrero:* El que trabaja el hierro.

*Talabartero y guarnicionero:* Son los que hacen en cuero guarniciones para caballerías, monturas, bridas, etc.





● Caballo aparejado con angarillas



● Angarillas



● Capachos de Esparto

## Relación de aperos que utilizaban los arrieros para la carga y transporte de las mercancías:

*"Aguaderas o aguaderas"*: Armazón de esparto u otro material de forma curva, con dos hoyos a cada lado que se usa para llevar cántaros de agua u otros artículos sobre el espinazo de una bestia.

*"Amugas"*: Dos palos paralelos a modo de camilla que se instalan sobre la albarda, para trasladar cargas pesadas.

*"Angarilla"*: Armazón de cuatro palos en cuadro de los que penden unas bolsas grandes de redes, para transportar objetos de vidrio, loza, etc.

*"Capacho"*: Cesta grande de juncos, mimbre o esparto con dos asas y tapadera para transportar fruta y otros productos delicados.

*"Jarpil"*: Red de guta para llevar paja en los carros.

*"Jaula"*: Caja hecha con barrotes, alambres o listones no muy espaciados que se emplea para encerrar o transportar aves u otros animales.

## Cultura relacionada con los arrieros.

Además de sostener la economía, los arrieros forjaron y dejaron legados aún más importantes que el económico. Desarrollaron una manera de ser única y propia y colaboraron en la producción cultural; ya sea como creadores, divulgadores o motivo de inspiración.

Este empleo está íntimamente relacionado con la tradición folclórica, especialmente con el canto y la poesía popular. La documentación y los testimonios existentes les suelen presentar como compañeros inseparables de canciones con las que hacían más llevaderas sus interminables jornadas por los caminos, y también de romances, cuentos, anécdotas, chascarrillos y refranes con los que divertían y se divertían en las posadas y ventas en las que paraban. Además de difundir el repertorio son artífices de una colección autobiográfica, en la que se recogen las vicisitudes del oficio. Muchas son las recopilaciones que se han hecho sobre este tipo de composiciones pero, como es sabido, en la mayoría de los casos se desconocen sus autores.

## Refranes:

Se conocen bastantes refranes de origen o temática arrieril, algunos con numerosas variantes tanto en España como en otros países. Veamos varios de ellos:

*"Arriero que vende mula, o tira coces o recula."*

*"Los días de fiesta, ¡qué mal lo pasan las bestias!."*

*"El que se quede atrás que arree."*

*"A pregunta de caballero, contestación de arriero."*

*"Muriendo el arriero, se sabrá de quien es la recua."*

Seguramente el más conocido es *"Arrieros somos y en el camino nos encontraremos."* Sería ésta una "versión" actualizada de la ley del Talión *"Ojo por ojo, diente por diente."*

## Jerga Arriera:

Fruto de la imaginación que caracteriza a este oficio, los arrieros de Quintanar de la Orden (Toledo) desarrollaron un conjunto de 222 palabras que con astucia y atrevimiento, tomando como referencia personajes locales, utilizaban para explicar o solucionar situaciones extrañas. En 1968, con la intención de potenciar su cultura, el Ayuntamiento de esta localidad publicó un diccionario con las 222 palabras del léxico arriero.

## Gastronomía:

Basándose en las comidas que ellos llevaban y las que se servían en las ventas y posadas donde paraban, hoy se elaboran exquisitos platos que podemos degustar en algunas de las regiones o comunidades autónomas de España.



● *Ajo-arriero. Plato típico en las ventas, hecho a base de bacalao.*

*El ajoarriero:* Es una pasta típica de Aragón, Navarra, Castilla y León, País Vasco y comarca Requena -Utiel elaborada a base de patatas, ajo, huevo y aceite. En cada una de las zonas se hace de forma diferente. Se utiliza en diversas preparaciones culinarias, una de las recetas más conocidas es El bacalao al ajoarriero. Sobre su origen hay una cierta discusión.

Gazpacho arriero. Es la receta pobre del famoso Gazpacho o Sopa fría. Los ingredientes pueden variar de unos lugares a otros: tomate maduro, pepino, aceite, vinagre y sal. Se cortan en taquitos los pepinos y los tomates y se le añade la sal, el aceite y el vinagre. A continuación se vierte todo sobre una cazuela con agua y se deja reposar unos minutos.

*Plato de los montes:* Se fundamenta en la energética comida que se le servía a los arrieros en las ventas y posadas de las montañas de Málaga. Hoy se ha popularizado tanto que se ha convertido en un plato exclusivo de los domingos de invierno. Consta de lomo en manteca "colorá" acompañado por patatas fritas, chorizo, huevo frito, morcilla y pimientos fritos.

*Bacalao "a la llauna":* Llamado así por el recipiente donde se cocina (una "llauna" es una lata). Es la preparación más popular que se hace con este pescado en Cataluña. Los ingredientes básicos eran: bacalao, pimentón, vino, dientes de ajo, perejil, harina, sal y aceite. Se trata de un antiguo plato de arrieros.

El gremio también ha servido de fuente de inspiración

a periodistas, escritores, historiadores, poetas y escultores. Gracias a ellos hoy podemos saber cómo fue el trabajo y la vida de estos hombres, y digo hombres porque no consta en ningún documento la existencia de una mujer que fuese arriero. Además del ingente material escrito de que disponemos, en muchas localidades de España se han construido edificios, se han levantado monumentos y se organizan fiestas y espectáculos en memoria de la profesión. Éstas son algunas de las poblaciones a las que podemos viajar si deseamos contemplar y disfrutar de sus obras. *Santiago Millas (León)*. Museo de la arriería maragata, construido sobre una antigua casa de arrieros. En él se pueden conocer los aspectos de la vida de la comarca, costumbres, atuendos, trabajos artesanales y, sobre todo, la actividad arriera.

*Igualada (Barcelona)*. El museo del arriero consta de tres plantas, en la primera se muestra la evolución del acarreo y el transporte desde sus inicios hasta la invención de la rueda, así como su paulatina mejora técnica. También se expone una amplia representación de las herramientas y utensilios de los oficios relacionados con este trabajo.

*Villarejo del Valle (Ávila)*. Monumento al arriero, hecho en forja y colocado sobre el paredón de la plaza. En él aparece un arriero vestido a la antigua usanza, en la mano derecha porta una larga vara y con la izquierda coge el ramal del burro que arrastra el carro.

*Albox (Almería)*. Monumento al arriero, construido en mármol blanco de Macael. Representa a un arriero que, con sus manos colocadas en el hombro izquierdo, agarra con fuerza el ramal del asno para ayudarlo a tirar del





● Con este monumento, los vecinos de Albox rinden homenaje a unos audaces animales y personas que llevaron por los caminos de media España el buen nombre de nuestra tierra y contribuyeron a la mejora de su economía.

carro que lleva una pesada carga; el rostro de ambos muestra las huellas del esfuerzo y el cansancio. Sobre el hombro derecho lleva las alforjas. La obra es de la escultora albojense, M<sup>a</sup> Isabel García Oller. *Atienza (Guadalajara)*. Celebra el domingo de Pentecostés la tradicional fiesta de la caballería en la ermita de Ntra. Sra. de la Estrella. Conmemora la galopada que los arrieros de esta localidad llevaron a cabo en 1162 para salvar al rey Alfonso VIII de las garras de su tío Fernando II de León. En agradecimiento a tan loable acción el monarca los nombró caballeros y les concedió un fuero a favor de la hermandad. En esta fiesta se mezcla lo religioso con lo histórico. Esta declarada de interés turístico nacional.

*Balsareny (Barcelona)*. Fiesta de los Traginers. Sus orígenes se encuentran en la tradicional celebración de San Antonio Abad, patrón de los animales y de los arrieros, que tenía lugar el domingo anterior al carnaval. En febrero varias localidades rinden homenaje al arriero (traginers en catalán). Las calles se llenan de hombres y carros, caballos, burros y mulas; personajes vestidos de época y animales con sus aparejos relucientes representan los tres toms. El rito principal de los tres toms consiste en dar tres vueltas con los carros y los animales de tiro por el interior de la población. Está catalogada como fiesta tradicional de interés nacional.

## Los arrieros de Albox.

*"Caminante no hay camino, se hace camino al andar."*

Cuántos y cuántos kilómetros de veredas y caminos construirían por los inaccesibles campos y abruptas montañas de la geografía hispana. No eran, precisamente, Ingenieros de Caminos, sino hijos de Albox que haciendo gala de ese espíritu comercial que siempre nos ha caracterizado, se dedicaron durante muchos años al penoso oficio de arriero. El rodar de los carros, el batir de los cascos de las bestias y los encallecidos pies de estos valientes hombres, abrieron camino allá donde sólo había horizonte.

El gremio de arrieros y carreteros fue un importante sector de la población albojense. Durante muchas décadas, semana tras semana, recorría buena parte de los pueblos de Granada: (Cúllar, Galera, Benamaurel, Castillejas, Huéscar, La Puebla de Don Fadrique, Zújar...). Jaén: ( Pozo Alcón, Santiago La Espada, Peal de Becerro...). Almería: (María, Los Vélez, Chirivel, Oria, Alcudia de Monteagud, Uleila del Campo, Albanchez...). Comunidad Valenciana: (Alcoy y Monóvar). Castilla La Mancha: (Valdepeñas, Campos de Criptana, Fuente Álamo, Hellín...)

Este oficio representó, junto a otras actividades, la base que sustentaba nuestra economía. No es fácil precisar

el número de hombres que se dedicaron a este agotador trabajo. Pero si consideramos las dos modalidades de transporte-venta: en bestia y en carro, podríamos afirmar que "arriero fue casi todo Albox."

Cargaban lo primero que pillaban, principalmente productos que en esos lugares era complicado adquirir. Frutas y hortalizas: naranjas, sandías, melones, limones, higos, brevas, chumbos, pimientos, tomates, acelgas... Artículos varios: escobas, quincalla, "vedriao" (vasijas hechas de barro para menaje de cocina), alpargatas de cáñamo, latas de gas para alumbrado con quinqué, telas, pastillas de jabón casero, trapos y alpargatas viejas, guarines (lechones)... Útiles o aperos para la siega y la trilla. Traían de lo que aquí no se cultivaba o escaseaba: cereales, legumbres, colañas (madera rectangular preparada para colocarla en los techos como viga-soporte de los mismos), aves, palomino (excrementos de las palomas), pieles, jamones, cangrejos del río de Galera, cera, aceite (se transportaba en odres o pellejos), vino (lo traían en damajuanas o garrafas y en toneles), arroz, lana...

Los martes después de hacer el mercado (entonces el último trato se cerraba de parte de tarde), lugar donde los arrieros se abastecían de la mayoría de los géneros que llevaban, preparaban minuciosamente la carga, llenaban la bota de vino, echaban la comida a las alforjas, generalmente fiambres: pan, tocino, embutidos, migas, "fritá" de tomate y pimiento con "pescao salao" o asadura (la metían en un puchero de barro o en la fiambarrera) y se acostaban a descansar para emprender al día siguiente un nuevo viaje.

En la madrugada del miércoles, después de que las bestias hubieran comido, se aparejaban cuidadosamente los animales para evitar que se hicieran mataduras, rozaduras, heridas, lobanillos, etc. Luego venía la laboriosa tarea de disponer la carga. ¡Los había que eran verdaderos artistas! Las mercancías se acomodaban en las angarillas, en los capachos, en "jarpiles" o enlazándolos en los costados de la bestia. Dispuestos los animales la mayoría de los arrieros se preparaban para iniciar una aventura más, algunos partían otro día de la semana.

La rambla de Albox era punto de encuentro y salida de estos hombres. Los de La Loma llegaban a ella; unos, por las veredas y caminos de las afueras del pueblo; otros, por la C/ Arrieros- Plaza de San Francisco-Cuesta de La Loma. Los que vivían en el barrio Alto y en el Pueblo lo hacían por la "Cuesta Graná" (Puerta de Granada). Antes de los primeros albos, con las últimas estrellas, el hervidero de carros y bestias que era la rambla, comenzaba a desperezarse para ponerse en movimiento. Largas caravanas se perdían lentamente por ramblas y veredas camino de la sierra de Los Filabres, Las Estancias, María, La Sagra...

Como el camino era largo y pesado, los arrieros tenían que alimentarse con el fin reponer fuerzas y hacer realidad el refrán: "Con pan y vino, se anda mejor el camino." La mayoría comía andando. Se echaban las alforjas al hombro, sacaban el puchero y se lo colgaban con un hilo al cuello: ¡y sopa va y sopa viene! Las caballerías miraban, ellas no comían hasta llegar a la posada. A la que flaqueaba se le daba medio pan remojado en vino.

En los caminos y rutas que recorrían para llegar a su destino abundaban los ventorros, ventorrillos, ventas y posadas. Éstos eran los lugares de parada, encuentro y descanso de los precursores de los actuales transportistas. En las ventas y posadas se desaparejaban los animales y se les echaba un par de piensos para que estuvieran prestos al día siguiente. El arriero, normalmente, comía de lo que llevaba y dormía donde podía. En la década de los años



● Foto de la Plaza de Los Luceros de Albox tomada desde la calle Cruz. Años 20





● Venta de la Boca de Oria - Foto Diego Cerdán

treinta el atadero de una bestia costaba tres reales (0,0075 Euros), comprendía la estancia y la comida. Por el menú del arriero, días extraordinarios, se pagaban cinco reales (0,0125 Euros).

Los géneros los vendían en los mercados y por los cortijos y cortijadas. A veces los cambiaban. Hubo circunstancias históricas en las que el cambio o trueque fue práctica habitual. Sirvan como muestra ilustrativa de la miseria de aquel entonces, los siguientes ejemplos:

### 1.-Productos que llevaban.

-Una docena de escobas les costaba cuatro ptas (0,02 Euros). Las vendían a seis ptas (0,04 Euros).

-Un ciento de naranjas ocho ptas (0,05 Euros). Las daban por trece ptas (0,08 Euros).

-Una arroba de higos secos (unos 11,5 kg) seis ptas (0,04 Euros). Le ganaban tres ptas (0,02 Euros).

### 2.-Productos que traían.

-Una colaña, cinco ptas (0,03 Euros). Se vendían a ocho ptas., obtenían un beneficio de algo más de 0,018 Euros en cada una (transportaban cuatro en cada bestia).

-Una fanega de trigo (unos 44 kg) la adquirían por unas 18 ptas (0,11 Euros). Le ganaban cuatro ptas (0,02 Euros).

### 3.-Intercambios

-Dos libras de tocino (una libra 460 gr.). Una libra de jamón.

-Cien chumbos. Un celemín de trigo (unos 3,66 kg).

-Una docena de naranjas. Una docena de huevos.

La vuelta a casa dependía de la distancia de la ruta, algunos llegaban una o dos semanas después, el grueso

regresaba entre viernes y domingo. Pero antes había que recorrer un arduo y largo camino, a veces más de 150 km. Durante la guerra y las posguerra no tenían ruta fija, empleaban caminos alternativos para evitar el decomiso de la carga por parte de la Guardia Civil; así como los asaltos de la banda del Carbonero, cuyos cabecillas eran Antonio Manchón Jiménez, alias "El Carbonero" y Melchor Alonso Mellado, apodado "El Espaílla." Con el retorno masivo de los arrieros, el ambiente se sazonaba del olor característico de las cajoneras (cagajones) que las caballerías iban dejando a su paso por las calles. Heces que algunos espabilados recogían para abonar los bancales y otros para sacarles unas pesetillas.

La construcción de la red de carreteras secundarias, entre ellas la de Albox a Chirivel, alrededor del año 1940, supuso un importante avance para la maltrecha economía de los pueblos y un serio revés para el arriero. Con la apertura de dicha vía llegaron los camiones, pocos, viejos y desvencijados pero suficientes para que el transporte tradicional ya no fuese rentable. No obstante ellos siguieron aguantando, sin querer reconocer lo que ya era evidente. De todos modos, a principios de la década de los cincuenta el número de arrieros había disminuido ostensiblemente. Poco a poco; unos, se aliaron con su enemigo; otros, cambiaron de oficio. Y apenas sin darnos cuenta se acabó la historia de un mundo que durante tantos años nos había sido familiar y cotidiano.

Ya no volverá a escucharse: El golpear de los cascos de las bestias en la piedra viva. El rular de los carros. Las voces de los arrieros alejándose en la madrugada de un día gris.



Sin embargo sí podemos aún oír el testimonio lleno de nostalgia y horror de un viejo arriero varado hace muchos años a la orilla del camino:

"Eran tiempos difíciles aquellos. Tiempos de escasez y de miseria. La necesidad aumentaba y había que ganar la peseta. Arrastrados por esos caminos anduvimos: mal vestidos, mal alimentados y con los pies hechos polvo de pisar el agua, el hielo y las piedras de aquellas espinosas sendas. ¡Cuánto cansancio y sueño tuvimos que vencer cogidos a la cola del último animal de la reata! ¡Y las tormentas...! ¡Qué tormentas, Madre mía! La ropa quedaba tan empapada que se podía escurrir pero había que aguantarse porque no teníamos otra. Si mala era la lluvia, peor era la nieve y el frío. Un frío que te calaba los huesos y un aire que rebanaba. ¡Cuánto hemos pasado! Ni a nuestro peor enemigo le deseamos la vida que hemos llevado." Con razón decía la gente: "Qué vida más perra la del pobre arriero."



● Joven arriero con una burra, cargando un serón en un camino de pitas - Hacia 1900

## AL ARRIERO

Ya la noche con su manto  
de sombras cubre el sendero  
que va hollando el noble bruto  
desde el albor de los tiempos.  
Susurra el agua dormida...  
Canta su Canción el viento...  
Chasca la arena en la rambla  
ecos de pasos inciertos.  
De los tupidos tarayes,  
donde duermen los jilgueros  
y la sagaz alimaña  
de su presa anda al acecho,  
voces calladas se elevan,  
murmullos que son silencios,  
poblando la oscuridad  
de turbadores acentos,  
al tiempo, que taciturno,  
con la fatiga en los huesos,  
sombra entre sombras, camina,  
sin voz, cantando el arriero.  
Soles ni lluvias arrancan  
de su garganta un lamento,  
ni una queja ni un reproche,  
que la lucha impone el tiempo,  
y anda la garganta herida  
de polvo y de sufrimiento.  
Las gélidas madrugadas,  
sin compasión, en su pecho  
leclavan finos cristales  
de dolor y de tormento,

que él cauteriza con bálsamo  
que se aplica de recuerdos  
que traen efluvios de cuna  
y aroma tibio del lecho  
donde sueña un corazón  
la alegría del regreso.  
El sol, que abrasa, testigo  
de su deambular eterno,  
le ciñe inmisericorde,  
en un brazo de fuego,  
cuando por trochas infames  
de su destino va siguiendo.

¡Dios! Esta obra de titanes,  
esta hazaña, este portento  
de coraje, entrega y lucha  
de aquellos hombres de acero,  
¿no merece de sus hijos,  
con orgullo-¡vive el cielo!-  
memoria eterna, homenaje  
enardecido y sincero...?  
¡Levántate, Albox! y esculpe,  
con cincel precioso y diestro  
en piedra de tus entrañas,  
cantar de encendidos versos,  
templados en un clamor  
tan formidable y soberbio  
que haga temblar los potentes  
pilares del Universo,  
Proclamando por los siglos:  
¡Honor y gloria al arriero!





● Posada de Hilario en Huescar (Granada) - Foto cortesía de D. Antonio Ros Marín, Archivero de Huéscar

## Establecimientos hosteleros.

Estas instalaciones comenzaron a funcionar alrededor del siglo XV, debido a las siguientes razones:  
-Primera, por la obligación de dar albergue al señor del lugar cuando éste se desplazaba por sus dominios, algo que fue característica de la etapa feudal.

-Segunda, para atender al gran número de personas que empezaron a viajar por los caminos y vías de España: soldados, mercaderes, madereros, arrieros, carreteros, etc.; tránsito que fue propiciado principalmente por motivos histórico-sociales de la época. En el siglo XVI hubo ayuntamientos que repartieron terrenos a particulares, generalmente junto a fuentes o veneros de agua, con el fin de que construyesen ventas para atender a los caminantes que por allí pasaran.

La cantidad de ventas y posadas con las que contaba un municipio o comarca no siempre era directamente proporcional a su número de habitantes, el motivo principal radica en la situación geográfica en la que se hallaba ubicado.

Sería muy difícil entender ninguna historia relacionada con los caminos sin mencionar el importante papel desempeñado por las ventas y posadas que jalaban su recorrido. Estos negocios son tan antiguos como los mismos caminos, debido a la propia necesidad de encontrar descanso y cobijo cuando para realizar sus desplazamientos los viajeros comenzaron a frecuentar y consolidaron por el uso un determinado itinerario sobre el territorio. En la actualidad su función continúa desempeñándose mediante las modernas áreas de servicios, que a lo largo de la extensa red viaria (redias, autovías, autopistas...) ofrecen a los viajeros provisiones y descanso en condiciones acorde con nuestro tiempo.

Las ventas, de carácter aislado, se hallaban a la vera de los caminos o en despoblados. Eran construcciones de pequeño o mediano tamaño, en ellas el caminante encontraba un lugar en el que reponer fuerzas y abastecerse para proseguir el viaje. En algunas ocasiones, los venteros complementaban su función de hosteleros con la explotación de cultivos.

Las posadas se ubicaban en calles anchas o en plazas importantes del pueblo, destacando su fisonomía sobre el resto de las edificaciones de su entorno. La mayoría tenían varias plantas, se accedía a ellas a través de dos entradas: una para personas y otra de mayores dimensiones para las bestias y carros. En la planta baja se encontraba una gran habitación junto a la cocina que hacía las veces de salón-comedor, y en la planta superior estaban los dormitorios. Las había de muy diferente calidad, categoría y recursos. Algunas eran una combinación de casa y establo, en general contaban con muy pocas camas e incluso la limpieza dejaba mucho que desear. Por eso los huéspedes llevaban una manta y un saco grande que, en ocasiones, llenaban de paja y lo utilizaban de colchón para poder descansar en cualquier rincón de la vivienda. Ventas y posadas quedaron inmortalizadas para la historia en determinadas obras de Cervantes y de otros grandes escritores.

### Relación de ventas y posadas de las localidades en las que los arrieros de Albox ejercieron su trabajo.

Evidentemente no están todas las que son pero sí gran parte de las que había. A la mayoría se les conocía por el nombre o el apodo de su propietario /a y algunas no tenían nombre. Muchas han sido derruidas, unas pocas permanecen en pie a pesar de ser construcciones centenarias y otras han sido reconstruidas conforme a las exigencias de ahora para seguir cumpliendo la misma función. Hoy por hoy en las carreteras seguimos encontrando ventas, hoteles y posadas con la denominación de Arrieros.



## PROVINCIA DE ALMERÍA

-*Albánchez*: Posada "María", Plaza España. Venta "La Alegría", Barrio de San Roque.

-*Albox*: Venta "del Cholas", carretera de Huércal-Overa a Baza (enfrente de la gasolinera BP, en lo que hoy es la vivienda nº 7 de la Avda. 28 de Febrero). Venta "Jacobo o Venta San José", en el solar sobre el que se han levantado los edificios nº 22 y 24 de la actual Avda. Lepanto. Venta "El Guarducha", en carretera de Huércal-Overa a Baza (a unos dos km de Albox). Posada de Diego "El Chulo o de Angustias", Plaza del Pueblo. Posada "Verónica", Plaza de San Francisco. Posada "Los Carasoles," C/ del Muro. Venta "Tomás", en Fuente del Mojón.

-*Alcudía de Monteagud*: Fonda-Posada "El Pulio", en Plaza del Pueblo.

-*Arboleas*: Venta "Mateo", en paraje Mateo.

-*Benizalón*: Posada "Juan Longino", C/ La Fuente.

-*Cantoria*: Venta "Las Piedras", en el paraje de La Hoya, a la derecha de la antigua carretera de Huércal-Overa a Baza (a unos 200 m. de la fábrica de Cosentino).

-*Chirivel*: Posada de "Marcelino y de Amalia," C/ Carretera (ahora Avda. de Andalucía). Venta "La Monja", en la antigua carretera de Chirivel a Vélez Rubio. En la pedanía de Aspilla estaba la Posada de "Antonio". Posada de "Maximino", en el anejo de Contador.

-*Laroya*: Posada la "Tía María."

-*Líjar*: Posada "Amador", en La Plaza.

-*Lubrín*: Posada de Arriba "Ferraira", en C/ Almería. Posada de Abajo "Melecia", Plaza de la Constitución.

-*María*: Posada "Peña", Plaza Chapaolivas. Posada "Pieste Kilos," C/ Martínez de Turón. Venta "Casa Pilar" en el anejo de Cañadas de Cañepla.

-*Oria*: Venta "Los Estrechos", en los Estrechos de Oria. Venta "El Violín", carretera de Oria a Cúllar (a la altura del Puntal). Ventorro "La Magra", antes de llegar a la cortijada de Los Álamos.

-*Taberno*: Posada, en Avda. Andalucía.

-*Tahar*: Posada, en Plaza Mayor. Posada "Lola La



● Zona venta del Cholas, años 70. Dicha venta estaba en la parte derecha de la fotografía, justo donde se sitúa esa vivienda bajera  
Foto: Antonio Fábrega

Batallona", C/ Comercio.

-*Uleña del Campo*: Posada "Úbeda", C/ Levante. Posada "Cristóbal", en Plaza Placeta. Posada "Ángel o Venta La Tejera", a la salida del pueblo. Posada "Los Peñas," Plaza de la Constitución.

-*Vélez Blanco*: Posada-Mesón, en C/ Hospital. Posada "Quiteria", C/ San Vicente (hoy de Vélez Blanco), en el anejo de Topares.

-*Vélez Rubio*: Posada "Del Duque de Alba" (era la más representativa), cerca del convento. Posada "La Teja", C/ Teja. Posada "Del Mesón" (o de "Los Zacarías", sus últimos propietarios); en Plaza Mesón. Posada "Del Rosario", zona del Carril. Posada "Del Pescado", C/ Valero. Las cinco posadas estaban en el casco urbano y se demolieron en la década de los 80.

## PROVINCIA DE GRANADA

-*Baza*: Posada "La Alhóndiga" (se hallaba en el edificio de la alhóndiga del siglo XVI), en el siglo XVIII fue convertido en posada manteniendo dicho uso hasta la década de los sesenta. Posada "Los Caños Dorados", estaba frente a la histórica fuente de Los Caños Dorados. Posada "Maestra". Posada "De Orgalla". Mesón "Antonio", atendía a huéspedes de poco poder adquisitivo (estuvo abierta hasta finales del siglo XIX). Venta "Del Baúl", en el anejo del Baúl. Se construyó en tiempo de los árabes (ellos le llamaban Badul). Es famosa por algunos episodios bélicos que tuvieron lugar en la zona.

-*Benamaurel*: Posada "La Cheri." Posada "Vestruca." Posada "Miguel Castillo", en la Cañada.

-*Castilléjar*: Posada "Tío Diego".

-*Cortes de Baza*: Posada "Tía Isabel".



● Posada o Mesón del Marqués. Posteriormente fue Posada de Zacarías (Revista Velezana nº 28)



● Posada "La Alhóndiga" de Baza. Actualmente es sede del museo bastetano

Posada "Tía Encarnación". Posada "Juan Pedro". Venta del Tío Manuel "El Ganforro" y Venta "Juan Moreno", ambas en el anexo de La Teja. Venta José Castillo "El Apargatero" y Posada "Del Tío Rojo," las dos en la pedanía de Los Laneros. Posada del "Tío Emilio", en el anejo de Campo Cámara.

-*Cuevas del Campo*: Posada "Ventura", en el barrio de las posadas.

-*Cúllar*: Posada "Maravillas", Plaza Barranco. Posada "Antonio El Gurullo o Grullo", Plaza de la Constitución. Posada "Tío Amadeo", Plaza Barranco. Venta "Antonio", en el Margen. Venta "Del Ángel", Avda. Juan Pérez-sigue funcionando como restaurante. Venta "Del Peral", A92N Km. 58 dirección Guadix (se levantó sobre viejos asentamientos de ganaderos y arrieros). Posada "Del Álamo" (siglo XVI), Venta "Del Valenciano", Posada "Veronii" y Posada "El Canario" las cuatro en el anejo de Venta Quemada. Posada "Tío Marcos" (después de "Constante"), en la pedanía de Matlán. Posada la "Tía Juana La Gurulla o Grulla", en el barrio El Puntal (hoy Del Ángel). La primera posada del anexo de Vertientes se construyó en el siglo XVI, la última fue la de "Nicolás".

-*Galera*: Posada "El Niño." Posada, en C/ Iglesia. Posada, en Plaza Mayor. Venta "La Rosa", paraje El Campillo. Venta "Del Cura", antiguo camino de Orce a Cúllar. Venta "De Campos", cerca de las cuevas de Galera(carretera de Cúllar a Huéscar). Posada "Juan Pedro", en el anejo de La Alquería.

-*Huéscar*: Posada de "Hilario", C/ Alhóndiga. Posada del "Tío Rojo," C/ Alhóndiga. Posada "Del Centro", entre C/ Nueva y C/ Campanas. Posada de "Pedro El Viejo," al final del Paseo de Santo Cristo. Posada de "La Fandinga," Plaza Mayor. Posada "Del Tío Legones," C/ Noguera. Posada "La Pará," C/ Abades. Posada "La Italiana," C/ Mayor. La Posada "Las Monjas" fue un antiguo mesón que se concedió como medio de ayuda al convento de las Dominicas, se encontraba al fondo del paseo.

-*Orce*: Posada "Del Cojo". Posada "Los Caños", estaba en la casona de servidumbre anexa al palacio de Los

Segura (sigue funcionando como posada-mesón). Venta en el cortijo "La Losilla." En la pedanía de Venta Micena había una posada que hasta los años cuarenta su propietario fue el albojense Manuel Navarrete. Después la adquirió Manuel Martínez, aunque la dirigía Julián "El Bizco." Su último propietario fue Emilio Rodríguez.

-*Puebla de Don Fadrique*: Posada "San José", C/ Calvo Sotelo. Posada "Providencia," Plaza Caudillo. Posada "Deogracia," C/ Barrueta. Posada "Marcelina," Plaza Convento. Posada "La Plaza de Arriba," C/ España. Venta "El Pertor," carretera de La Puebla a Caravaca.

-*Zújar*: El Mesón "Viejo" (del siglo XVII), en C/ Del Mesón Viejo. Venta "Mateo" (construida sobre una antigua alcaicería). En el casco urbano había dos posadas sin nombre, una en C/ San José y otra en C/ Las Posadas (hoy C/ Jabalcón). Mesón "De Afuera," carretera de Zújar a Baza. Parador "La Fil," junto a la alcazaba.

## PROVINCIA DE JAÉN

-*Cazorla*: Venta de "La Pasada de las Carretas," carretera de Peal de Becerro a Cazorla. Venta "Basilio," en las proximidades del mojón que marca el límite del término de Quesada con Cazorla. Posada "La Estrella", C/ Hospital y Nubla. Posada de "Abundia", en Plaza Corredera (popularmente conocida como Plaza del Huevo). En Plaza de Santa María había hospedajes que, aunque no eran posadas propiamente dichas, daban alojamiento a molineros y arrieros.

-*Hinojares*: Posada "Alfonso Escames" (su último propietario) y Posada "Matías," las dos en la C/ Real.

-*Huesa*: Posada "Abrahán," Plaza C/ Real. Posada "Tía Gracia," Plaza C/ Real. Posada de "María Antonias," Plaza C/ Real. Venta "El Venturro," carretera de Huesa a Belerda.

-*La Iruela*: Venta de "Santos", en el anejo de Burunchel.

-*Peal de Becerro*: Fonda-Posada "Nisa", antes en Avda. 18 de Julio ( ahora en Avda. de la Constitución). Posada de la "Tía Anica," antes en Calvo Sotelo



(actualmente C/ Posadas). Venta "De Pozo Lobo," carretera de Peal a Torreperogil. Venta "De Hornos," en la pedanía de Hornos de Peal.

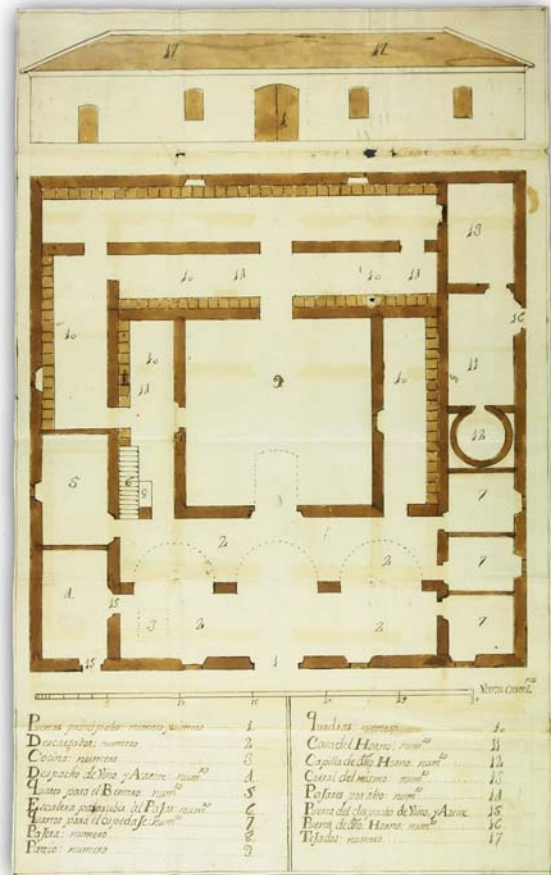
-*Pozo Alcón*: Posada "Nices". Posada "Bolsillones", enfrente del Ayuntamiento. Venta "La Plina o Chavo", carretera del Pozo a Baza. Venta "El Molinillo", carretera del Pozo a Cazorla. Venta "El Tío Calvo", camino del Pozo a Fontanar. Venta "De Arriba", carretera hacia Quesada.

-*Quesada*: Posada "Chaparrillo", C/ Monte. Posada "El Manco", C/ Nueva. Posada "Lorencica", C/ Niña Ana. Posada "Juan Francisco", C/ Las Posadas. Venta "La Parra", carretera de Quesada a Peal de Becerro. Venta "Los Feos", carretera de Quesada a Tiscar. Venta "El Candil", en la Vega.

-*Santiago La Espada*: Posada "La Plaza." Posada "Pedro de Casto". Posada "Francisco Marín." Venta "El Tío Pollo" (era un local sui géneris). Venta de "Ángeles", en la aldea de la Loma de María Ángela.

## Rutas que utilizaron los arrieros de (Albox-Almería).

La amplia zona en la que operaban estos intrépidos e infatigables trabajadores estaba formada por un laberinto de caminos, ramblas y barrancos que podía confundir incluso al viajero más experimentado. Varias eran las vías por las que transitaban para llegar a su destino, la mayoría tenían como denominador común la Rambla de Albox y la de Oria. El trazado discurría por zonas de media y alta dificultad, muchos tramos se hacían por atajos o campo a través. Para viajar a un mismo lugar se podía ir por senderos diferentes. Había itinerarios que compartían las bestias de carga con las de tiro, otros eran exclusivos de los burros. Caminaban de ocho a doce horas diarias. Seguidamente se describen algunos de los trayectos que realizaban, especificando el número de Km que recorrían en ir y volver ( el cálculo se ha hecho tomando como referencia los lugares señalados en la ruta), así como el tiempo aproximado que invertían. Los km y el tiempo dependían de que la ruta se hiciera por uno u otro camino o que fuese en carro o en bestia.



● Plano de la Venta de Oria. Encargada su construcción por Antonio Álvarez de Toledo X Marqués de los Vélez torno a 1770.

*De Albox a Venta Quemada (Cúllar-Granada).* Rambla de Albox, Rambla del Saliente, al llegar al Arroyo del Saliente subían la cuesta del Sargento o de los

Madereros para salir a los Dientes de la Vieja (conjunto rocoso de mediana altura que se halla cerca del Santuario) donde cogían la carretera de Chirivel, continuaban hacia Los Cerricos, El Cantal, El Jalí, Chirivel; desde esta localidad seguían la carretera de Granada pasando por Cantador, Vertientes y por último a Venta Quemada.

Distancia: 115 Km. Tiempo: dos días y medio

*Fadrique (Granada).*

Rambla de Albox, Rambla de Oria, en los Estrechos tomaban la vereda de Granados para subir la accidentada y temible Cuesta de la Retama (sobre todo en invierno) que les conduciría a la localidad de Chirivel. Desde aquí cogían la vereda de la Carne hasta llegar al cortijo El Aljibe; pasaban por la Cañada Real del Puerto para ir a La Casilla, al Boquerón, La Losilla, Fuente Nueva, Venta Micena, Cortijo La Piedra, Cañadas de Cañepla, Casas de Don Juan y finalmente al lugar de destino. Había arrieros que circunvalaban esta localidad para pasar a la provincia de Jaén, concretamente a la población de Santiago La Espada. Distancia: 210 km. Tiempo: cuatro días



● Mercado de Tíjola, en torno a 1920





● Venta de la Boca de Oria - Foto Diego Cerdán

*De Albox a Campo Cámara (Cortés de Baza-Granada).*  
Rambla de Albox, Rambla de Oria hasta Los Estrechos, desde aquí giraban a la izquierda para tomar la Rambla del Plan, después la Rambla del Pino Blanco y la Rambla Bermeja. Desde el cortijo Bermeja iban a Matían, Pulpite y Cúllar. Luego proseguían camino de Benamaurel, Cortes de Baza, La Teja y llegaban a Campo Cámara. Desde este lugar, algunos seguían hacia otros pueblos de Granada.  
Distancia: 210 km. Tiempo: alrededor de cuatro días

*De Albox a la Alquería (Galera-Granada).*  
Rambla de Albox, Rambla de Oria, al llegar a los Estrechos tomaban hacia la derecha para subir la Cuesta La Retama, luego a La Cumbre, Aspillá, La Tala, Contador y Vertientes; cruzaban esta localidad para dirigirse a la casilla de peones camineros, seguían hasta La Granja, cortijo Blanco, La Cueva, cortijo Quemao y por fin La Alquería.  
Distancia: 140 km. Tiempo: algo más de tres días

*De Albox a la comarca de Los Vélez y María (Almería).*  
Utilizaban varios itinerarios, uno de ellos es el siguiente: Rambla de Albox, Rambla del Saliente, al pasar Los Aceiteros tomaban la Rambla Los Torteros hasta llegar a la carretera de Albox-Chirivel. Seguían hacia Los Cerricos, El Cantar El Jalí y después Chirivel. Desde esta localidad cogían un camino que les llevaba a Vélez Rubio, luego a Vélez Blanco y por último a María. Otros continuaban hasta Topares y Cañadas de Cañepla.  
Distancia: 160 km. Tiempo: casi tres días

*De Albox a Castelléjar (Granada).*  
Rambla de Albox, Rambla de Oria hasta Los Estrechos, a la izquierda tomaban la Rambla del Pino Blanco y después la Rambla Bermeja, continuaban hacia Matían, Pulpite y Cúllar. En esta localidad cogían el camino de Benamaurel hasta Cuevas de San Marcos, aquí giraban a la derecha para pasar por la ermita del Salto, Los Carriones, Los Olivos y Castelléjar. Desde este municipio también iban a Huéscar.  
Distancia: 180 km. Tiempo: poco más de tres días

*De Albox a Huéscar (Granada).*

Rambla de Albox, Rambla de Oria, Los Estrechos, Aspillá, Contador, Vertientes, casilla peones camineros, La Granja, Cortijo Blanco, La Cueva, Cortijo Quemao, Cortijo del Cura, Cortijo del tío Pepe, La Alquería, Galera y Huéscar.

Distancia: 170 km.

Tiempo: sobre tres días

*De Albox a la Sierra los Filabres.*

Rambla de Albox hasta llegar al río Almanzora, remontaban el río para coger el arroyo de Albánchez, al pasar esta localidad; unos, seguían para Lijar, Cercos, Alcudia de Monteagud y Tahal; otros, se dirigían a Cóbdar, Benitagla, Benizalón, Uleila del Campo...

Otra ruta para ir a Venta Quemada, Cúllar, Benamaurel, Castelléjar, Castril y Cortes de Baza es la siguiente: Rambla de Albox, Rambla de Oria hasta la ermita de Las Mercedes, donde cogían el Barranco de Oria para subir a la carretera; unos, pasaban por Oria; otros, rodeaban el pueblo, ambos grupos continuaban hacia El Puntal, El Saucó...

NOTA: Es posible que algunos de los datos que hacen referencia a los arrieros alboxenses, en concreto los referidos al apartado de ventas y posadas, no se ajusten a la realidad; debido, principalmente, a que la mayor parte de la información se ha conseguido por vía telefónica.

*Fuentes Consultadas. Bibliografía:*

-Arrieros de Albox.

-Ayuntamientos y vecinos de las localidades de Granada, Almería y Jaén.

-Navarrete Martínez, Juan Javier. "Programa Fiestas de Otoño de Albox del año 1995."

-Rodríguez Gómez, Juan Miguel. "Revista Serrablo, marzo de 2007."

-Ros, Antonio. "Museo del Arriero."

-Rubio Fernández, Antonio. "Al Arriero."

-Salamanca 24 horas. "Arrieros somos y en el camino nos encontraremos."

-Sánchez Rey, Agustín. "Revista de Obras Públicas, noviembre 2002 / nº 3427."